



Catalina Araos

A estos últimos representantes del año, Jaime Hales nos ocupará. Entre los exámenes de los dioses de la Academia Syncretista y sus propios estudios hebraicos, el tiempo se le hace escaso. Por eso ofrece conversar a una hora poco habitual para periodistas y entrevistados: las 11 de la mañana.

Postulante, de camino bíblico, corbata, y con la barba bastante menuda larga que se consume, abre la puerta de su vaca Academia Syncretista. A media mañana le garde los estudiantes, dispuestos a profundizar en los secretos del tarot, la astrología, la programación neurolingüística y todas las disciplinas que colaboran al desarrollo humano.

Hales, que trabajó como un nacionalista abogado de derechos humanos durante la dictadura, abandonó el ejercicio de la profesión hace algunos años, para dar rienda suelta a motivaciones que lo remontan desde sus épocas de chavón estudiante de Derecho. Como la poesía y la lectura del tarot.

De hecho, ha publicado varios libros (uno de ellos titulado *7 nos dioses de la vida*, inspirado en las composiciones del español Joaquín Sabido) y no se ha marginado de preguntarnos a las cartas sobre el panorama político actual.

Incluso, hasta antes del 12 de diciembre el estado nunca pudo definir entre uno y otro candidato. Cosa que este agitado consultivo quiere, simplemente, al ritmo bipolar de los tiempos que se acercan.

Este cambio de milenio y de siglo, ¿cómo algunos consultivos importantes a nivel planetario?

No percibo que haya cambio de milenio ni de siglo, para eso falta un año más, es un cambio de fecha, de año, pero no de siglos.

¿Por qué?

En dos tres conjunciones especiales. La primera es el nuevo interés: se ha convertido a la mayor parte de la población de que en una época en la que debían recordar grandes cosas. Cuando eso pasa, realmente pueden provocarse grandes sucesos, por la energía y expectativa que produce una actitud de futuro distante de que si las cosas se dejan así, finalmente. Lo segundo tiene que ver con un desafío: con el cambio que uno por el día a la hora de escribir un texto. Ya no es el concepto de uno.

¿Qué cosas van saliendo al aire de los?

Los conceptos que se refieren al futuro son polaridad, complementariedad, coexistencia, pero sobre todo entender el valor del oro al mismo nivel del propio. La capacidad y el reconocimiento de su uso equivalente es muy importante. Las sesiones sagradas en una época en que el uso empieza a agotarse, derivamos en la imposición de un uso conceptual muy fuerte, a nivel político internacional, pero a la vez punto de relieve la necesidad de una alternativa. Las grandes potencias están

buscando cómo manejar la alternativa. Ya no como enfrentamiento ni como la intensidad de que uno prevalece sobre otro, sino al contrario, es la búsqueda de dos fuerzas que permitan ejercer un sistema compartido, pero que el mundo termine en forma equilibrada.

¿Cuál es la tercera conjunción del cambio de año?

Que este punto se da en medio de un interesante proceso de cambio de era. La astrología, como disciplina, aplica desde hace unos 50 años y hasta unos 50 más, la época cíclica del tránsito desde la era de Piscis a la era de Acuario. Eso significa que el eje de la Tierra se orienta hacia la constelación de Acuario y no hacia la de Pavo. Esta variación del eje, llamada por los astrónomos la precesión de los equinoccios, tiene que ver con un vuelco profundo en la forma en que el hombre enfrenta sus problemas. La era pisciana se refiere a conformismo, dinamismo y deseo en todos y cada uno de los dominios. En cambio, dentro como la solidaridad a escala planetaria, un nuevo concepto de violencia y paz, una búsqueda del reconocimiento del otro, una mayor preocupación por el pensamiento trascendente y una revalorización de lo espiritual y lo místico, entre los grandes ejes del tiempo que se va a construir.

¿Pero estamos viviendo una época donde la materialidad es el principal rasgo?

Jaime Hales

Nuevos ejes para el espíritu

A este abogado dedicado hoy a las ciencias del espíritu, no lo sorprendió el reciente empate Lagos-Lavín. Al contrario, el resultado sólo reafirmó su visión de lo que será el mundo a partir del año 2000.

El eje espiritual reconoce su importancia, que en el mundo de la materialidad, del consumismo, de la vulgaridad, que estamos viviendo es profundamente libre. Cada vez que el mundo enfrenta un cambio se reorienta a lo que podemos llamar una crisis, pública que, según el diccionario, significa el punto decisivo después

del cual una situación mejora o empeora, pero cambia. Ese punto es el que vivimos en esta década, donde las fuerzas planetarias, opuestas al cambio y la transformación, actúan con más fuerza y violencia, incluso visitándonos con los rayos de la era de Acuario.

¿Cómo así?

Hay día, cualquier hablado de temas, pero muchos lo hacen sólo para ocultar los verdaderos conflictos. Eso corresponde, de alguna manera, a lo que apenas nosacaba en las energías respecto de la viciada de falsas profecías. En medio de la modernidad, lo único que ellos hacen realmente es aprovechar los nuevos lenguajes para volverse a la gente con sus propios fines.

CONFRONTACIÓN VERSUS DIALOGO

El asunto del número dos, de la integridad de los ejes, ¿significa un consenso político tranquilo, con tolerancia y diversidad?

Si, pero dentro de un marco de tensiones, porque todo incluye las implicaciones. El mundo no tolera una estructura de un solo polo, es necesario que exista el otro como búsqueda de entendimiento. Este siglo, que nos acercaba al 2000 y en el XXI, a una que ya está presente el número dos, empezamos a hablarlos claramente de las polaridades. Se estructuraron

nuevas realidades, países o grupos, sobre la base de los del centro del sur, los del centro del oeste... La dice, Yamen del Norte y Yamen del Sur, dos Chinas, etcétera. Ese esquema comenzó a limitarse en este siglo como un mecanismo contradictorio. A lo que vamos caminando, y que se concretará, creo yo, en 100 o 200 años más, es que los ejes de hoy van a hacer elementos de complementariedad.

Entonces, ¿la oposición se terminaría?

Ah, ya no digo que la oposición va a desaparecer, sino que se reorientará a dos grandes ejes, y no al interior de cada uno. La polaridad va a ser entendida como complementariedad, no como confrontación. Claramente, Ockhamtravasar hacia la unidad, pero ese objetivo sólo puede lograrse a partir del reconocimiento del contrario, no de su destrucción.

¿A la reorientación de la diversidad?

Yo no hablaría de la diversidad, porque esa palabra implica alguna dispersión. Me refiero a relaciones más directas. Volvería a producirse procesos unitarios, pero para unir grandes bloques. Tenemos la oposición, y la diversidad se da sólo al interior de los bloques como mecanismos de reconocimiento. Va a haber muchas opciones, pero opciones de a dos. Creo que eso va a ser la

● Domingo 26 de Diciembre de 1999

LA NACION SUPLEMENTO

Nuevos ejes para el espíritu: [entrevistas] [artículo] Catalina Araos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hales Dib, Jaime, 1948-Autor secundario:Araos, Catalina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuevos ejes para el espíritu: [entrevistas] [artículo] Catalina Araos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile